



:: [portada](#) :: [Opinión](#) ::

18-05-2013

Notas sobre la formación intelectual en la colonia (Puerto Rico)

Irrracionalismo, compromiso intelectual y el naturalismo crítico

Raúl Guadalupe de Jesús

Rebelión

Al emprender mis estudios universitarios, allá para el año de 1986, en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Puerto Rico me acompañaba la esperanza de formar un espíritu crítico en mis estudios en Sociología. Vana esperanza. Al no ser por ciertas lecturas previas como *Los condenados de la tierra* de Franz Fanon, *Las venas abiertas de América latina* de Eduardo Galeano, *La lucha por la independencia de Puerto Rico* de Juan Antonio Corretjer, la poesía de Luis Llorens Torres, Corretjer y Luis Palés Matos, y *Salario, precio y ganancia* de Carlos Marx, recomendadas y discutidas con algunos maestros de mis años de escuela superior, mi pensamiento hubiera caído presa de la filosofía irracionalista que comenzó a dominar los estudios académicos en la isla a mediados de los años ochenta. A esos maestros formados en años de gloria mi deuda eterna.

En este ensayo me propongo trazar algunas reflexiones sobre la hegemonía de la filosofía irracionalista en los departamentos académicos de la Universidad de Puerto Rico, sobre todo en los campos de las humanidades y las ciencias sociales, y exponer el daño intelectual que las llamadas corrientes posmodernistas, irracionales, han causado a la formación de un pensamiento científico revolucionario para entender y transformar la sociedad. La hegemonía de esta escuela irracionalista ha producido consecuencias sobre el compromiso de los intelectuales que ha llevado a empobrecer la producción de una teoría científica en la academia puertorriqueña. Mis reflexiones estarán atadas a los tejidos que la experiencia de vida tiende sobre el análisis y el estudio. Por ello, el tono testimonial que en momentos, además de reflexivo, tendrá este ensayo.

Luego de la aventura del posmodernismo irracionalista y a causa del acomodo institucional de un marxismo académico y de un débil nacionalismo¹, nos encontramos en un desierto intelectual en el que la generación de un pensamiento o teoría crítica parecen piezas arqueológicas. No obstante los avatares del irracionalismo, el marxismo como instrumento de análisis y transformación de la sociedad sigue siendo una herramienta útil unida a reflexiones que se vienen discutiendo en el campo de la filosofía de la ciencia. Una de esas reflexiones es la que el filósofo indio Roy Bhaskar propone con el nombre de realismo crítico.²

También, los nuevos descubrimientos científicos en áreas como la física moderna y la neurociencia³ nos pueden arrojar luz, caminos analíticos por donde poder transitar en estos tiempos de incertidumbres creadas a conveniencias de unas posturas ideológicas cuyo fin es legitimar el poder hegemónico de la sociedad de mercado. Sostengo que el marxismo⁴ como herramienta de análisis tiene que nutrirse de los nuevos descubrimientos en las ciencias naturales y sociales, así como de las innovaciones tecnológicas para poder nutrir de dinamismo y fuerza dialéctica el análisis materialista de la historia. La relación entre los descubrimientos científicos, la filosofía e historia de la ciencia y el marxismo, como método de análisis para la acción,

trazando el sendero para salir del irracionalismo y sus secuelas, el escepticismo y el relativismo radical.

Por último, analizaré como todo este movimiento ha tenido sus consecuencias en el lugar que los intelectuales deben poseer en la sociedad. El compromiso social de los intelectuales hoy parece un tema de la racionalidad clásica ya superado por un nihilismo y un marxismo pernicioso. Al desenterrar a los intelectuales del compromiso social se ha subvertido las capacidades de la producción de un pensamiento y una teoría científica para la transformación social. Las consecuencias inmediatas, y a largo

plazo, de todo este proceso ha sido la legitimación del orden social capitalista colonial en que vivimos. La academia puertorriqueña ha sufrido de una nueva colonización intelectual.

El irracionalismo posmoderno en la academia puertorriqueña



Rebelión



Rebelión



Rebelión



Rebelión



Rebelión



Rebelión
